

La Biblioteca universitaria como espacio de vivencia y aprendizaje en la reconexión entre el agricultor familiar y el consumidor: enfoque en la Agenda 2030

Claudiane Weber

Ph.D. Executive Director, Biblioteca Universitaria de la Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, Brazil

E-mail address: clauweber@gmail.com

Paula Schoenfeldt Patta

División de Procesos Técnicos de la Biblioteca Universitaria de la Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, Brazil.

E-mail address: paulaschoenfeldt@gmail.com

Fernando Leipnitz

Biblioteca Universitaria de la Universidade Federal de Santa Maria; Santa Maria, Brazil.

E-mail address: leipnitz@msn.com



Copyright © 2019 by Claudiane Weber, Paula Schoenfeldt Patta, Fernando Leipnitz. This work is made available under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International License:

<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Resumen

Todas las semanas se desarrolla junto al edificio de la Biblioteca Central de la Universidade Federal de Santa Maria (Santa María, Brasil), una feria - la Polifeira do Agricultor - en donde se da el comercio de alimentos naturales y procesados. Esta feria es promovida por un colectivo de agricultores familiares procedentes de los municipios cercanos a la Universidad. Este es un estudio descriptivo y cualitativo, con el objetivo de comprender la participación de la biblioteca universitaria en la reconexión entre el agricultor familiar y el consumidor. De forma complementaria se busca identificar si en la aproximación de la Biblioteca Central con la Polifeira do Agricultor se cumple alguno de los objetivos de la Agenda 2030. Los resultados señalan que la biblioteca ayuda en la reconexión aproximando al agricultor y al consumidor; reconecta personas y conocimientos entre diferentes generaciones, sin distinción de género y edades. Además, contribuye a alcanzar seis objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Objetivo 1: erradicación de la pobreza; Objetivo 2: acabar con el hambre y agricultura sostenible; Objetivo 4: educación y calidad; Objetivo 5: igualdad de género; Objetivo 10: reducción de las desigualdades; Objetivo 12: consumo y producción responsables.

Palabras clave: Agenda 2030. Agricultura familiar. Agricultura sostenible. Biblioteca Brasileira. Biblioteca universitaria. Desarrollo sostenible. ONU.

Introducción

Las bibliotecas pueden apoyar en los diversos aspectos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de la ONU, pues son instituciones públicas clave y tienen un papel vital en el desarrollo de todos los niveles de la sociedad. El acceso a la información fue reconocido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como una meta bajo el Objetivo 16 “*Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.*” Entretanto, entendemos que las bibliotecas y los bibliotecarios también pueden innovar en otros frentes de los 17 objetivos de la Agenda.

Proponemos esta investigación pensando en los programas y proyectos que tienen como objetivo aproximar la innovación y la mejora continua del papel que desempeñan las bibliotecas y los bibliotecarios para el desarrollo social y la defensa de la Agenda 2030.

Este estudio, tiene como objetivo general, comprender la participación de la biblioteca universitaria en la reconexión entre el agricultor familiar y el consumidor. Y como objetivo específico, identificar si en el acercamiento de la Biblioteca Central a la *Polifeira do Agricultor* se cumple alguno de los objetivos de la Agenda 2030.

Esta reconexión, citada en el objetivo, es discutida y se da por medio de una feria - *Polifeira do Agricultor* - donde se produce el comercio de alimentos naturales y procesados (frutas, vegetales, carnes, panes, galletas, mermeladas, jugos, yogurts, etc.). Esta feria es promovida por un colectivo de agricultores familiares provenientes de los municipios cercanos a la Universidad. La Biblioteca Central de la Universidade Federal de Santa Maria facilita un área cubierta de su edificio, un día por semana, para viabilizar la feria y el intercambio de saberes.

La originalidad del estudio está en el hecho de que la biblioteca debe promover espacios para el intercambio de saberes. Así, se promueve un espacio vivencial y de aprendizaje.

La justificación del estudio se da en el hecho de que en los últimos años hemos presenciado un aumento significativo de las iniciativas que buscan reconectar al consumidor junto de quien produce los alimentos, o sea, el agricultor. Esa acción está dentro del que Goodman (2003) inaugura como *quality turn* y las redes agroalimentarias alternativas, como mercados de proximidad - las ferias libres. Sin embargo, el desafío consiste en encontrar formas para fortalecer esos mercados de proximidad, dentro de aquello que los consumidores más buscan: alimentos frescos, naturales o procesados, como frutas, vegetales, carnes, panes, galletas, mermeladas, jugos, yogurts, etc., producidos en pequeña escala, agradables, libres de agrotóxicos, que aludan a la propia identidad sociocultural de las personas. Al mismo tiempo faltan acciones concretas que fortalezcan a los agricultores familiares (locales) para que se apropien de espacios donde tengan contacto directo con el consumidor.

Esa falta de vínculos hace de los agricultores familiares las mayores víctimas cuando hablamos de producción, comercialización y distribución de alimentos. Víctimas, por el hecho que hay siempre la figura de un intermediario, que adquiere los alimentos y después los revende a los consumidores, obteniendo la mayor parte de las ganancias. Así pues, el acceso a la información es una cuestión transversal que apoya a todas las áreas de desarrollo, y las bibliotecas dan una contribución importante para el aumento y el acceso a la información.

Pensando en cómo las bibliotecas pueden promover la implementación de la Agenda 2030, tenemos la hipótesis, que esta acción que ocurre semanalmente junto a la biblioteca universitaria, contribuye a alcanzar los seis objetivos: Objetivo 1, erradicación de la pobreza; Objetivo 2, acabar con el hambre, alcanzar la seguridad alimenticia y mejoría de la nutrición y promover la agricultura sostenible; Objetivo 4, educación y calidad; Objetivo 5, igualdad de género; Objetivo 10, reducción de las desigualdades; Objetivo 12, consumo y producción responsable.

Metodología

Se trata de una investigación de abordaje cualitativo, y un estudio descriptivo. De acuerdo con Silva y Menezes (2001), la investigación descriptiva: intenta describir las características de una determinada población o fenómeno. Desde el punto de vista de los procedimientos técnicos se trata de un “levantamiento: cuando la investigación envuelve el sondeo directo de las personas cuyo comportamiento se desea conocer” (SILVA; MENEZES, 2001). La técnica de recolección de datos se dio por medio de la entrevista y la observación sistemática.

La investigación descriptiva usada aquí, intentó producir una descripción cualitativa para comprender la participación de la biblioteca universitaria en la reconexión entre el agricultor familiar y el consumidor, en la *Polifeira do Agricultor* que se realiza semanalmente, los martes, junto al edificio de la Biblioteca Central de la UFSM. La población involucrada directamente en el estudio son los feriantes, los coordinadores de la feria y los consumidores.

El instrumento de levantamiento de datos fue una entrevista, con preguntas preelaboradas para los feriantes (del total de 12 feriantes, fueron escuchados 6, o sea, 50%), coordinadores de la feria (son dos coordinadores, 100%); y los consumidores (fueron escogidos tres consumidores aleatoriamente), haciendo un total de 11 participantes. Esta muestra puede ser considerada como no probabilística e intencional. Los resultados no deben servir como una generalización para la población de consumidores; sin embargo, deben permitir la descripción de algunos parámetros del comportamiento de la muestra de los feriantes y de los coordinadores que respondieron a las preguntas. Los autores hasta entonces realizaron observaciones sistemáticas durante un mes de feria.

Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas

En esta investigación estamos interesados en verificar como la Biblioteca Central y la feria de productos pueden promover la reconexión, el reacercamiento entre el productor y el consumidor. Y en esta acción, la de la feria en la biblioteca, tenemos la hipótesis que alcanzamos seis de los 17 objetivos de la Agenda 2030. Y son estos seis objetivos que presentamos a continuación.

Objetivo 1. Erradicación de la pobreza (Acabar con la pobreza en todas sus formas, en todos los lugares)

Las bibliotecas apoyan ese objetivo proporcionando acceso público a la información y recursos que generan oportunidades para mejorar la vida de las personas; capacitación para adquirir nuevas habilidades necesarias para la educación y el empleo; información para apoyar el proceso de toma de decisiones para combatir la pobreza desde la sociedad civil.

Objetivo 2. Hambre cero y agricultura sostenible

La biblioteca apoya la promoción del acceso público, para productores agrícolas, a recursos en red, como, por ejemplo, precios de mercado local, informes meteorológicos y nuevos equipamientos.

Objetivo 4. Educación de calidad

Las bibliotecas apoyan ese objetivo mediante la provisión de equipos dedicados que apoyan la educación continua; acceso a la información y la investigación para estudiantes en todo el mundo; espacios inclusivos donde los costos no sean una barrera para adquirir nuevos conocimientos y habilidades.

Objetivo 5. Igualdad de género

Las bibliotecas apoyan la igualdad de género al promover espacios de encuentro seguros y agradables; programas y servicios pensados para satisfacer las necesidades de mujeres y niñas; acceso a la información y tecnologías que permitan a las mujeres desarrollar habilidades en el mundo de los negocios.

Objetivo 10. Reducción de las desigualdades

Son necesarios espacios neutros y agradables que permitan el aprendizaje para todos, incluyendo los grupos marginalizados; acceso equitativo a la información que promueva la inclusión social, política y económica.

Objetivo 12. Consumo y producción responsable

Las bibliotecas apoyan el consumo y la producción responsable mediante la provisión de un sistema sostenible de intercambio y circulación de materiales que reduzcan la generación de residuos; acceso difundido a la información necesaria para orientar a los tomadores de decisión, por parte de los gobiernos locales o nacionales, sobre temas como: el uso de la tierra y la gestión del agua.

Resultados

La palabra reconexión, fue destacada en este estudio, pues se considera que hubo una desconexión entre la producción y el consumo de alimentos, entre el agricultor y el consumidor. Identificamos el término desconexión en los estudios de Ploeg (2008). Para el autor, el proceso de industrialización es un factor determinante para la desconexión entre quien produce y quien consume, y afirma “[...] la industrialización representa, en primer lugar, una desconexión definitiva entre la producción y el consumo de alimentos [...] también, coincide con un control “imperial” directo y creciente sobre la producción y consumo de alimentos” (PLOEG, 2008, p. 22). Así, en los resultados sale a flote esa discusión.

Observaciones sistemáticas

Los resultados previos de este estudio, basado en las observaciones sistemáticas de los investigadores, concuerdan de que los días que la feria se realiza, hay un gran intercambio de conocimientos entre los agricultores y los consumidores. Son intercambios de conversaciones e impresiones, que van desde recetas para la preparación de alimentos hasta curiosidades sobre el modo de cultivo, uso o no de agrotóxicos, aditivos químicos, etc. O sea, la biblioteca proporciona un espacio que respeta y da acceso al conocimiento del hombre y de la mujer agricultora. Y, a la vez, el consumidor aprende sobre el alimento que consume y también enseña al agricultor. La biblioteca promueve la innovación por medio de la interacción entre los sujetos.

Entrevistas

La reconexión

Inicialmente se buscaba identificar y responder si existe realmente la participación de la biblioteca en la reconexión entre el agricultor y el consumidor. Para eso, entrevistamos a los coordinadores de la *Polifeira do Agricultor*, el profesor Gustavo Pinto de Silva y el servidor técnico-administrativo Cristiano Dotto.



Fotografía 1 – Biblioteca Central en día de feria. Autora: Claudiane Weber

“La reconexión del agricultor, parte, digamos así, de una reconstrucción de valores. Hasta para poder permitir que varias personas se den cuenta de que existe la desconexión. Yo creo que, en el caso específico de la Universidad, la localización geográfica e incluso las personas que forman parte de la Biblioteca [los consumidores], las que la visitan, posiblemente muchos de ellos hasta viven aquel clima de ansiedad pública generalizada.”

El entrevistado hace referencia, inclusive, a los factores que contribuyeron para el distanciamiento de la relación social existente entre la producción y el consumo de alimentos, o sea, la desconexión, que es fruto de una ruptura entre los consumidores y los agricultores, contribuyendo al consumo de productos generados en gran escala, y que refuerzan la creciente estandarización y homogenización de los hábitos alimenticios de las personas;

“Ellos [los consumidores] no se dan cuenta, pero ellos viven una ansiedad pública generalizada, ellos no confían más en lo que consumen, ellos no saben a dónde ir.”

Y la biblioteca hace la reconexión al permitir y promover el contacto entre el agricultor y el consumidor,

“Entonces creo, que la biblioteca nos permite el contacto. El contacto permanente con esas personas que están, digamos así, viviendo ese momento. Y muchos son estudiantes. Incluso me quedé hoy observando, cuantas personas que están allí pasan a tener contacto con la alimentación de una forma diferente. Entonces creo que sí, ella [la biblioteca y la conexión] tiene sentido, inclusive nos proporciona llegar a un público especial [los estudiantes]. Y si nosotros observamos el perfil de las ferias, la del Planetario y la de la Biblioteca. Allá en la Biblioteca llegan muchos más estudiantes que aquí. Y eso es muy interesante y es ese el sentido principal, de permitirnos [el contacto]”.



Fotografía 2 – Integración joven estudiante con feriantes ancianos.
Autora: Claudiane Weber

El profesor resalta nuevamente la reconexión,

“Otra cosa buena es que la biblioteca pasa a ser parte, en sus acciones, del facilitar esa reconexión en los espacios, en sus medios de comunicación, y así en delante. Entonces construye significados para las personas.”



Fotografía 4 – Sala de estudios de la biblioteca con la feria externa. Autora: Claudiane Weber

El coordinador Cristiano, resalta que para él la biblioteca va mucho más allá de ofrecer el espacio físico para la *Polifeira*, acercando personas y conocimientos,

“Además de lo del espacio yo creo en la cuestión social. Porque une a muchos de ellos [los agricultores] que están allá y no tiene ese contacto con la juventud que tenemos aquí. Y es un buen intercambio que parte de aquella igualdad social porque todo el mundo se iguala, ellos [los feriantes] intercambian con los estudiantes y los estudiantes intercambian con ellos, y ellos traen experiencias nuevas para los agricultores, porque nosotros tenemos personas de todas partes del mundo dentro de la universidad y muchos ya me contaron eso [...]”



Fotografía 3 – Público de la Polifeira.
Autora: Claudiane Weber

“Entonces hay ese intercambio, esa interacción y esa no diferenciación de género, inclusive aquí, tenemos una señora anciana en medio de la juventud. Creo que esa es la gran diferencia de la feria aquí en la biblioteca.”

Consultados, los feriantes relatan el acercamiento con el consumidor, como confirma el testimonio de la feriante Ángela:

“¡Creo que para mí mejoró un montón! Hice y vendí. Dios sabe de todo aquel cambio rápido, porque yo siempre hacía, pero lo dejaba en la heladera, yo hacía más congelado: lasaña, pizza, dejaba en la heladera y de allí a esperar. Aquí no, aquí tú vendes, tienes cliente ¡vender aquí es rápido!

Consultada sobre cómo era su vida antes de la feria, ella relata:

“Yo lo hacía congelado, lo hacía dulce, salado para la fiesta. [...] ahí yo tuve que parar de hacer porque no tengo más tiempo, [antes] era aquella situación del fin de semana, fiesta para hacer, organizar esto y eso, se hacía una inmundicia, Dios me libre, moría trabajando. [Aquí] de allí tú haces, haces y ves el resultado rápido, todo funciona mejor, de allí tú sales [de casa]”.

La feriante Neusa resalta el cambio de conocimientos que la feria en la biblioteca proporciona,

“Yo adoro la feria, estoy enamorada, claro está que el valor de la feria vino a beneficiarnos mucho nosotros. Principalmente ahora que da ingresos todo el mes”.

“La feria proporciona muchos intercambios, y principalmente de consejos y recetas, aquel consejo que usted me dio del chutney de carambola [la bibliotecaria Claudiane sugirió hacer el chutney con las frutas no vendidas en la feria] fue sensacional, yo ni tenía idea de eso, y ahora es nuestro mejor chutney. Y así, siempre alguien me da una receta o consejos, y nosotros también damos a los clientes, cuando ellos no saben cómo preparar o de cómo usar algún insumo, por ejemplo, viene mucha gente a preguntarme cómo es que se prepara una cosa o con que se come una mermelada o chutney y nosotros le decimos cómo.”

Dado que los agricultores viven en comunidades alejadas de la ciudad, e igual con muchas horas de trabajo pesado, el contacto de los feriantes con las personas resulta satisfactorio para su quehacer,

“Yo fui dormir a las 2h de la mañana y me levanté a las 4h 40min. Tengo unas vacas de las que yo extraigo leche antes de venir para acá. Pero tú no te cansas porque son personas, funciona, tú conversación. Si te quedas sola te desmotivas. [Aquí] todo es bueno. Y así, por ejemplo, voy a llegar a casa hoy y todavía voy a hacer unas treinta o cuarenta masas de pizza”

Otra feriante, Cleci, relata,

“Antes yo vivía deprimida. Porque una vive escondida, lejos de todo. Y ahora no, yo puedo salir e incluso conversar con las personas”.

Confirmamos, por lo tanto, que la biblioteca auxilia en la reconexión al aproximar al agricultor y al consumidor; pero va más allá, reconecta personas y conocimientos entre diferentes generaciones, sin distinción de género y edades. Como resalta la feriante Maria:

“Mira una cosa que yo voy a decirte es sobre el compañerismo entre todos, [...]. Allá no hay las personas que tienen aquí, los colegas”.

Siguiendo el estudio, en las demás entrevistas, buscamos identificar de modo más específico como la aproximación de la Biblioteca Central con la *Polifeira do Agricultor*, logra que se alcancen seis objetivos de la Agenda 2030.

Los objetivos de la Agenda 2030

Para Wedig y Menasche (2013), la comida, es entendida más allá de su materialidad y dimensión fisiológica. Ella puede representar aspectos y dimensiones de la vida social que conforman los sentidos que hacen referencia a los modos de vivir. O sea, la alimentación en el contexto de una familia es un elemento de “habla” sobre determinado modo de vivir.

Según como fue resaltado, una vez resuelta la conexión entre los agricultores y los consumidores, otras interrogantes discurren por nuestra investigación, entre ellas, ¿cómo es el rol de la mujer en la feria?

Los autores Menasche, Marques y Zanetti (2008) destacan que la falta de valorización del trabajo femenino está entre los motivos de su distanciamiento del trabajo agrícola, lo que contribuye a la tendencia de reducción de la producción de alimentos dirigida al autoconsumo. Así pues, el no reconocimiento del trabajo realizado por las mujeres agricultoras iría a converger a una situación de inseguridad alimenticia.

Distinto de lo que señalan los autores, en la feria, podemos observar que hay un trabajo integrado entre el hombre y la mujer, donde cada uno posee un papel bien delineado e integrado, contribuyendo en la reducción de desigualdades. Y además, hay un gran reconocimiento y protagonismo del trabajo de la mujer.

Según Cristiano:

“Las mujeres mandan en la feria. [...]. Ellas son las que montan [la feria]; usted va a la granja y generalmente son ellas las que te atienden; [...]. Y muchas de ellas ya pasaron el conocimiento que los propios maridos tienen, por interés mismo y por amor a trabajar con la tierra. Doña María es un ejemplo. Ella domina todo. Sabe, ellos llevan, ellos guardan, pero quién está allá día a día, quien está viendo todo, está viendo si tienen dolencia, si tienen eso, si tiene aquello [son ellas].

Continúa Cristiano,

“Tienen a Cleci también, si bien su marido es quien lidia más con la huerta, ella está siempre en el lugar. Y ella es quien anota las ventas, ella es quien hace las cuentas.

“Doña Neusa también, él domina toda la parte de la producción en sí, pero toda la parte del procesamiento, todo aquel laboratorio que ella tiene en casa, está a cargo de ella. Ese conocimiento está en manos de ella.”

Como podemos observar son las mujeres que agregan valor a los productos. Pero no sólo,

“Jusane, aquella del queso, toda la parte de logística y gestión es del marido, pero la producción es con ella, ella es la que domina [el conocimiento]. Si ella falta, él pierde. Toda la familia pierde.”

“Entonces el cimienta mismo, que yo veo hoy en las ferias, es de la mujer.”



Fotografías 5, 6, 7, 8 – Empoderamiento. Autora: Claudiane Weber

Las feriantes también relatan su protagonismo. Preguntamos a ellas quien administra las cosas de la feria, y según Ângela:

“Todo es conmigo, todo soy yo, yo hago el saque de esquina y cabeceo en el área.”

“Allá en la casa somos cinco mujeres, yo soy la mayor. Mi hermana que vive allá trabaja en una oficina [...] ella trabaja de tarde. De mañana ella me ayuda, hace la labor de lava vajilla, etc.”

Comprobamos por medio de esos relatos que en la feria hay también el empoderamiento femenino, que inclusive hace que la mujer genere empleo y más rentas.

Y por fin, comprobamos que el Objetivos 5, igualdad de género; y el Objetivo 10, reducción de las desigualdades son alcanzados de modo muy satisfactorio.

Investigando sobre el Objetivo 2, hambre cero y agricultura sostenible; y el Objetivo 12, consumo y producción responsables, Cristiano responde de cómo se dan las producciones en las granjas:

“La idea de la feria es traer al agricultor familiar de lo convencional para lo más agroecológico posible. Entonces esa transición es bastante lenta. Pero nosotros hoy usamos productos con carencia cero. Cuando no es posible, entramos con algún otro producto que es indicado para la agricultura. Pero en eso ellos ya están tomando conciencia. Se está convirtiendo en filosofía de vida para ellos. Porque ellos están viendo cada vez más en los medios de comunicación el tema la enfermedad. Y ellos consumen. Nuestra gran diferencia es que no tenemos intermediario, entonces ellos producen y ellos consumen.”



Fotografía 9 – Jóvenes productoras y estudiantes. Autora: Claudiane Weber

Para Cristiano, *“El gran diferencial nuestro, es el LARP. Que es el laboratorio de análisis de pesticidas que está dentro de la universidad. Nosotros recogemos los jueves las muestras de los alimentos de ellos, que van para el LARP y el LARP nos devuelve diciendo si tiene o no tiene [agrotóxicos o residuos]”*.

Aún dentro del Objetivos de combate al hambre y pobreza extrema, es de conocimiento común que, en Brasil, hay también mucha pobreza en el campo. Y cuando preguntamos a los feriantes si hoy viven del dinero de la feria o si poseen otras rentas, el feriante Luis resalta, *“dinero de la feria”*. También, según el feriante, la feria de la biblioteca genera un mayor número de ventas, *“aquí dio el doble, vendí 27 allá, no 28 y allá 26. [...] Aquí es muy bueno. Llegó oportunamente para nosotros”*.

Una consumidora relata,

“Y aquí dentro [en la feria] veo que los productores mejoraron esa cuestión de contar los productos y el dinero. Antes se perdían mucho al contar, el controlar el dinero”.



Fotografía 10 – Feriante orgulloso con el dinero que adquirió con las ventas en la feria. Autora: Claudiane Weber

Dentro del Objetivo 12, se concentra también el consumo responsable, los consumidores, Edoarda y Vitor, son jóvenes estudiantes de la Universidad, nacidos en otros estados brasileños. Edoarda comenzó a interesarse sobre alimentación saludable, consumo consciente, dejó de tomar refrescos, y comenzó a auto cuestionarse: *“¿A quién yo estoy financiado?”* Y a partir de ahí pasó a acercarse a las personas que venden lo que producen. Hace dos años, cuando surgió la Polifeira realmente cambió y no ingirió más carne y decidió tampoco ir más al supermercado. Y, desde entonces, pasó a comprar todo en la feria y percibió que aumentó la diversidad de los productos. Poco a poco pasó a influenciar a su enamorado quien también se sumó a una alimentación saludable. Hoy viven juntos y viene del centro solamente para ir a la feria. Desarrollaron una relación de amistad con los feriantes.

Preguntamos a los dos, si consideran que la feria proporciona erradicación de la pobreza, empoderamiento femenino e igualdad de género. Según Edoarda,

“¡Sí, bastante, bastante! Me gustaría que eso fuera más evidente, vi el florecer de ellos [...] pues en el inicio, debido a la simplicidad, tenían recelo, no sabían vender, ¡¡no sabían cobrar [...] hoy saben demasiado!!! ¡Pero creo que eso bueno y yo regateo bastante! Ellos redondean el valor. Todavía creo que, para entrar en un consumo consciente, en la feria faltan algunos pasos, por ejemplo, hay mucho plástico, aún hacen mucho uso del plástico pues aún no tiene esa noción.”

La propia consumidora se da cuenta: *“Yo misma [no] traje bolsas, podría haberlo evitado”*.

Un Objetivo muy importante, para la biblioteca, es verificar si la feria ayuda a la atención del Objetivo 4, educación continuada.

Según Cristiano,

“Y con ese trabajo de concientización y educación que la universidad lleva para el interior de las granjas, ellos acaban convenciéndose que ellos tienen que hacerlo mejor. No para los otros, pero sí para ellos. Y consecuentemente, eso va a alcanzar en la feria”.

Cuando algún producto de algún agricultor tiene algún residuo de algún producto, como agrotóxico, los coordinadores hacen una capacitación para aquel productor, donde resaltan lo que ese producto causa en el organismo y como se puede usar un producto alternativo que no cause daños,

“Hemos tenido óptimos resultados. Hubo un caso de denuncia de algún tipo de químico diferente no agrícola, y nosotros cuestionamos a ese agricultor hasta el punto de tener que apartarlo [de la feria]. Dimos un tiempo para sanear aquel alimento, se hizo otra muestra, y cuando estaba limpio aquel agricultor volvió. Entonces ese es el principio de la educación. Nosotros podríamos haberlo excluido. Pero conversando con él, llegamos a la conclusión que, si la feria es educativa, la gente debía dar una oportunidad para él, mostrando aquello que hizo, y las consecuencias que aquello traía”.

Otras acciones de la educación continua,

“Mañana tenemos el Seminario Agroecológico. La Polifeira con el Programa Socioambiental está trayendo un agricultor de Santa Cruz, agroecológico, productor de bananas y cítricos, él es un referente en la región de él. [...] Y sin usar nada. Mediante observación, creó un microclima en medio de su bananera y se desarrolló un insecto, el cual acabó con las enfermedades de sus bananeras. Entonces vamos buscando esas cosas y las traemos para ellos [los agricultores]”.

“Otra cosa que tenemos que nos diferencia de las otras ferias, es que nosotros tenemos una normativa. [...] Y nosotros buscamos exigirla al máximo hasta que se interiorice en ellos. Que él tenga la responsabilidad de: yo quiero mejorar, yo quiero aprender más [...]”.

Para la feriante Neusa, que es la mentora de muchas iniciativas en la feria, comenta que la feria y la aproximación con la biblioteca la motivaron a querer retomar los estudios. Además de los

cursos que ya realiza en el Colegio Politécnico, ahora va a iniciar estudios superiores de Gastronomía para perfeccionarse.

“Ayer di el examen y fui aprobada con 75% de aciertos. Hoy va a haber una ambientación. Las clases comienzan el día 20. Ya recibí el manual de una de las disciplinas que es Cocina Natural que trata de todo con lo que trabajamos aquí: aderezos, especias, los tipos de alimentación vegana, vegetariana, [...] alimentos procesados, alimentos naturales”.



Fotografía 11 – La feriante. Autora: Claudiane Weber

Finalizando las entrevistas, concluimos, de esta forma, que la Biblioteca Universitaria es espacio de vivencia y aprendizaje en la reconexión entre el agricultor familiar y el consumidor, y contribuye a alcanzar seis objetivos del desarrollo sostenible.

Consideraciones finales

Durante esta investigación, tuvimos también un gran *feedback* para la biblioteca. Aprovechamos la oportunidad para observar y preguntar a los participantes como la biblioteca podría mejorar sus actividades.

Algunas respuestas fueron imprevisibles, como el testimonio de las feriantes: *“no, más de lo que ustedes están haciendo, imposible”*; otra feriante, *“oh, excelente; [...] muy bueno; [...] en todos los sentidos [...] tal vez colocar unos ganchitos aquí para nosotros colocar la lona”*.

Ya los consumidores resaltan que la biblioteca puede contribuir:

“Hacer rondas de lectura. Pues la biblioteca es un ambiente que aproxima a las personas. Haciendo rondas de conversación pues así las personas se irán sintiendo parte y se adaptan a un grupo, pues así vivimos. Siempre queremos adaptarnos a un grupo, queremos encajarnos. En la biblioteca deben tener libros sobre temas como, por ejemplo: Vandana Shiva¹, Monocultura da mente.”

¹ Vandana Shiva: nacida el 5 de noviembre de 1952 es una estudiosa hindú, física, eco feminista y activista ambiental y antiglobalización. Ella es una de las líderes y miembro de la directoria del Fórum Internacional sobre Globalización. Es una figura del movimiento de solidaridad global conocido como el movimiento alter-globalización.

Un segundo consumidor relata: “*La biblioteca puede influenciarlos a desarrollar el gusto por la lectura.*”

Al hacer las observaciones sistemáticas, notamos que una de las feriantes tenía muchos errores de cálculo durante las ventas. Sumaba de modo mental los precios de los productos que algún consumidor seleccionaba para comprar, y la suma casi siempre estaba errada. Así, la biblioteca suministró un block de notas y un lapicero para que la feriante pudiera hacer anotaciones de los valores y después efectuar la suma. Ese pequeño auxilio, contribuyó para que la misma no tuviera más pérdidas de dinero. Y, según uno de los coordinadores, la parte de gestión financiera es aún bastante precaria para algunas familias. Eso confirma que la biblioteca puede contribuir aún más en muchos frentes.

Una mejora que debemos hacer (y que notamos al hacer el levantamiento de información en el catálogo online de la biblioteca, buscando tanto publicaciones que contribuyan en la elaboración de este artículo, así como para facilitar la sugerencia de lecturas para los feriantes) es superar la deficiencia del acervo en esa área. O sea, debemos trabajar para ofrecer un acervo relevante para atender las demandas de esa “nueva” categoría de usuario, que son los agricultores. Se añade ahí también la nueva generación de consumidores, cada vez más preocupada con el consumo consciente, y que exige nuevas formas de producción y comercialización, pero también de nuevos tipos de acervo, por ejemplo, cocina natural.

Finalmente, comprendemos que, mientras la biblioteca sea un espacio plural, más allá de alcanzar los objetivos de la Agenda 2030, al promover la reconexión entre el agricultor y el consumidor, hacemos posible que entre las personas exista aumento de la calidad de vida, desarrollo y mejoría en las relaciones humanas, mejor administración de la producción, aumento de la renta familiar, independencia y empoderamiento femenino, comprensión acerca del lugar de producción y principalmente de quien lo hace.

[¿Hoy usted tiene más satisfacción de la que usted tenía antes?]

- *Yo creo que sí. No lo creo, ¡Estoy seguro!* (risas)

- Nosotros, en la biblioteca, ¡también!

Agradecimientos especiales

Agradecemos a los feriantes ya los coordinadores de la Poliferia.

Referencias

ENCONTRO NACIONAL DOS ESTUDOS DO CONSUMO, 7. III Encontro Luso-Brasileiro de Estudos do Consumo / I Encontro Latino-Americano de Estudos de Consumo., 2014, Rio de Janeiro. **Reconexão entre produção e consumo, o papel do Estado e dos consumidores: O caso do pavilhão da agricultura familiar da EXPOINTER/RS.** Rio de Janeiro: PUC-Rio, 2014. Disponível em: <http://estudosdoconsumo.com/wp-content/uploads/2018/05/ENEC2014-GT05-Schubert_Schneider-Reconexao_entre_producao_e_consumo_o_papel_do_estado_e_dos_consumidores.pdf>. Acesso em: 08 maio 2019.

GOODMAN, D. The quality „turn“ and alternative food practices: reflections and agenda. **Journal of rural studies**, v.19, n.1, p.1-7, 2003.

MENASCHE, R.; MARQUES, F. C.; ZANETTI, C. Autoconsumo e segurança alimentar: a agricultura familiar a partir dos saberes e práticas da alimentação. **Revista de Nutrição**, Campinas, v. 21, p. 145-158, 2008.

PLOEG, Jan Douwe van der. **Camponeses e impérios alimentares: lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização.** Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2008. p. 372.

SILVA, Edna Lúcia da; MENEZES, Estera Muszkat. **Metodologia da pesquisa e elaboração de dissertação.** 3. ed. rev. e atual. Florianópolis: Laboratório de Ensino a Distância da UFSC, 2001. Disponível em: <<http://projetos.inf.ufsc.br/arquivos/Metodologia%20da%20Pesquisa%203a%20edicao.pdf>>. Acesso em: 5 maio 2019.

WEDIG, Josiane Carine; MENASCHE, Renata. Práticas Alimentares Entre Camponeses: expressão de relações familiares e de gênero. In: NEVES, Delma Pessanha; MEDEIROS, Leonilde Servolo de (Org.). **Mulheres Camponesas: trabalho produtivo e engajamentos políticos.** Niterói: Alternativa, 2013. p. 147-162. Disponível em: <https://wp.ufpel.edu.br/leaa/files/2013/06/mulheres_camponesas_11.pdf>. Acesso em: 08 maio 2019.